OPINIÓN

Cuentos con Sabor y Olor a Vino

Wellington Rojas Valdebenito

Resulta casi una utopía separar la obra de un autor con la eterna adoración al Dios Baco de parte de los escritores en todas las latitudes. Tal vez no exista literatura que no esté plagada de brindis, borracheras y demases. Por supuesto que en una larga faja de mostos como la que habitamos, nuestros escritores no escatiman esfuerzos para competir «copa a copa» o bien «trago a trago» con los escribas de otros puntos cardinales, chorreantes de tan preciados líquidos como la rusa, inglesa, mexicana o estadounidense. Precisamente ese es el tema común de la última compilación realizada por el crítico Mariano Aguirre (1940-1998) la que certeramente tituló Relatos y Resacas (Editorial Planeta, Santiago, 1997).

Para justificar su trabajo, mariano Aguirre recurre al editor y escritor catalán Carlos Barral, quien se resigna a creer que existan los «Abstemios apostólicos», al respecto nos dice: «Ignoran la gloria de los paraísos artificiales, el aliento de la imaginación creativa, la mitigación de las timideces y la burbuja de la cordialilidad y de solidaridad con que el alcohol envuelve a los que lo aprecian. Me pregunto cómo justificaran, cuando son creyentes o piensan serlo, la función litúrgica del vino o la mitología del vino».

El presente libro contiene 23 narraciones que se inician con El Charleston, uno de los primeros cuentos publicados por José Donoso. En seguida leemos historias escritas con gran soltura, originalidad, humor y drama. Notable es el cuento El Poeta, el Vino y las Ovejas en el cual rinde todo un homenaje a un conocedor de báquinas rutas como lo fue Jorge Teillier, morador del ya mítico bar situado en Nueva York 11 de la capital, la llamada «Unión Chica»: «Si, compartir el vino con la mesa del poeta era recuperar el pueblo con molino y carretas cargadas de trigo, y el delantal de la abuela manchando con mermelada de mora, y el olor de los cuadernos en blanco, el primer día de clases». Por otra parte, carlos Cerda en La Vida Virtual nos traslada a un Berlín Oriental donde un actor alcohólico, después de su tercera rehabilitación es obligado a estudiar el Fausto de Goethe. El drama de un pescador ebrio «que no lo logra mandar en su casa», está presente en Mar Borracho de Franklin Quevedo. Un relato de excepción es Pompa y Circunstancia de Jaime Collyer, en el que una buelo inglés destruye su vida en el alcohol, ejemplo, que años más tarde, seguirá su nieto. Un turístico poblado andino en que ocurre un furtivo romance aparece en Demonio de los Andes, 48 Grados, de Hielo de Luis López-Aliaga. Un cubano atípico es el protagonista de El Mulato Pinto de José Miguel Varas, donde demuestra ser capaz de escribir una historia pletórica de humor. En Un Negro Canario, escrito por Carolina Rivas, vemos a personajes cansados de lo cotidiano que acuden a un bar cualquiera donde pasan a formar parte de otro mundo. Los demás cuentos pertenecen a Pablo Azócar, Oscar Bustamante, Gonzalo Contreras, Alejandra Costamagna, Marco Antonio de la Parra, Poli Délano, Ramón Díaz Etorovic, Jorge Edwards, Rafael Gumucio, Germán Marín, Tito Matamala, Hernán Rivera Letelier, Alejandra Rojas y Antonio Skármeta.

Estos cuentos son una prueba elocuente de la nada despreciable presencia etílica en nuestras letras. Aquí fluye el whisky, la cerveza, el tinto y el otro, la elegante copa o la simple cañita, por lo tanto a leer y a decir ¡Salud!.

El Sindicato 24-Julio-1998 p.3

Cuentos con sabor y olor a vino [artículo] Wellington Rojas Valdebenito

Libros y documentos

AUTORÍA

Rojas Valdebenito, Wellington, 1951-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1998

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Cuentos con sabor y olor a vino [artículo] Wellington Rojas Valdebenito

FUENTE DE INFORMACIÓN

Biblioteca Nacional Digital

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile